



UN BREVE APORTE A LA LITERATURA DE FRÍAS (Santiago del Estero)

Antonio Cruz*

Debo admitir que durante mi niñez y adolescencia comencé a amar la literatura gracias a tres personas. En primer lugar mi padre (que nunca me regalaba juguetes sino libros), más adelante influyó mi maestra de sexto y séptimo grado, Amalia Esilda Ramos (quien me regaló

uno de los libros que más me impactaron: "El libro de las tierras vírgenes de Ruyard Kipling") y por último mi profesora de literatura de la secundaria, Elizabeth González con quien descubrí a Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, Esteban Echeverría, Juana de Ibarbouru, Mark Twain y Jack London, entre muchos otros. No obstante, hace algunos años, cuando comencé a investigar sobre literatura y descubrí algunas joyas de la literatura santiagueña, me pregunté muchas veces la razón por la que no habíamos leído autores santiagueños y ni siquiera frienses. De allí surgió la idea de este artículo.

Como comprenderán, en esta aproximación, lo primero es asumir que los autores que voy a mencionar no están ubicados en orden de prelación. Sería muy injusto con un montón de poetas y narradores que no tuvieron el renombre de otros pero que no fueron escritores menores y, en alguna medida, también ayudaron al desarrollo cultural de nuestra ciudad. Por otro lado, es probable que la lectura resulte caótica pues a medida que avanzaba en la redacción de esta nota, iba descubriendo nuevos nombres y nuevos datos.

Aunque puedo estar equivocado, creo que no hay un estudio sistemático ni completo de la literatura friense. Este tampoco lo es. Sin embargo, espero que sea un punto de partida para investigar, conocer y admitir nuestra historia literaria en toda su dimensión. Con un lugar común, trataré de explicar el espíritu que me anima. «Los pueblos que no conocen sus raíces, nunca podrán construir con equidad su futuro»

Bueno... Este tema, que parece de poca monta es apasionante. A prima facie parece que hay una figura excluyente (que en realidad es una verdad que podrá adscribirse a la relatividad de la posverdad) Selva Yolanda Ramos; como todos sabemos, la voz de Pocha Ramos resuena con firmeza en el Olimpo literario santiagueño y regional. Poeta (no poetisa), docente y conferencista nacida en nuestra ciudad el 9 de abril de 1935 y fallecida aquí mismo el 14 de agosto de 2005, su obra fue publicada en revistas y páginas culturales de ésta y otras provincias. Diarios como "El Liberal" y "La Calle" de Santiago del Estero; el "Independiente" y "El Sol" de La Rioja; "La Unión" de Catamarca y "La Razón" de Buenos Aires, difundieron su producción poética, que también se editó en plaquetas. Fue incluida en numerosas antologías entre las que puedo destacar "Santiago, poesía 69", "Antología de poetas santiagueños", "Selección de poesía santiagueña actual", Argentina 24". Como trabajadora de la cultura, creó y organizó los "Encuentros nacionales de Poetas" en Frías (1972-1973-1991); fue Presidente del Tribunal de disciplina del Consejo General de Educación. Recibió numerosos premios. El 16 de junio de 2000 el Honorable Concejo Deliberante de Frías la declaró "Ciudadana Ilustre". En su homenaje se estableció el 14 de agosto como el Día de la Cultura Friense. Algunas de sus obras: "Cimas y Simas" (1970), "Sangre a la intemperie" (1995) y "La gota de agua" (2007) (Edición post-mortem)

Pero esta figura descollante no es la única personalidad destacada de la poesía friense. Entre los poetas que parió esta tierra, tenemos otros nombres que resuenan con voz propia en la literatura nacional y continental. Quizás muchos se sorprendan pero un hombre nacido en Frías (aunque con profundas raíces en Quirós) es el mimado de la poética de algunos círculos sudamericanos. Según reza su biografía, Julio Salgado nació en Frías, Santiago del Estero,

Argentina, en 1944. Autor prolífico como pocos, entre sus obras publicadas se encuentran: "Poemas murales" (Buenos Aires, Alto Sol, 1969); "Escrito sobre los animales solitarios" (Buenos Aires: Numen y Forma, 1971); "Agua de la piedra" (Buenos Aires: Edición del Poeta, 1976); "Caja de fuego" (Buenos Aires: Cisandina, 1983); "Paisaje y otros poemas" (Buenos Aires: Último Reino, 1991); "El ave acuática" (Santiago del Estero: El Barco Edita, 1999. Libro de Artista ilustrado por el autor en edición limitada) y "Trampa Natura" (Ediciones Último Reino, 2000.) Julio Salgado, entre otras cosas fue una de las figuras descolantes de algunas de las ediciones anuales del Festival Internacional de Poesía de Medellín. Me ufano (y creo que con sobrada razón) de tener dos primeras ediciones de algunos de sus libros. A "Caja de fuego" (en la edición original, primera tirada) la conseguí en una mesa de Saldos en una gran librería de Buenos Aires en 2009 mientras recorríamos la calle Corrientes con el mexicano Jaime Muñoz Vargas en busca de joyas como esa. "Escrito sobre los animales solitarios" (también primera edición) cayó en mis manos cuando "heredé" la biblioteca de un amigo querido que acababa de fallecer y cuya familia quería desprenderse pronto de "ese montón de papeles sin valor alguno", por allá por el 2005.

Pero esta lista estaría incompleta si no mencionamos a otros poetas y escritores que dieron lustre a la literatura vernácula en el género poético.

Entonces se hace indispensable establecer una especie de punto de partida, por llamarle de alguna manera; un hito fundacional de la literatura friense. Si tomamos en cuenta que la transformación de Villa Únzaga en Frías data de la segunda mitad del siglo XIX (la fecha exacta sería el 24 de septiembre de 1874 pero no hay un registro fiable ya que por primera vez se habló de esta fecha recién en la década de los setenta cuando, a instancias de un concejal, el Concejo Deliberante de la ciudad estableció la fecha y se instituyó la Semana de Frías) y, por si fuera poco, no tenemos registros documentales certeros (o al menos yo no los pude encontrar) acerca de la producción literaria en los más de veinte años que separan los finales del sigloXIX con el comienzo del XX, podemos concluir conque el momento fundacional de nuestra literatura vernácula, data de los albores del siglo XX, cuando aparecen los primeros registros innegables. Sin lugar a dudas, puedo afirmar que ese momento inicial, ese hito fundacional del que hablo más arriba, incluye tres nombres inexcusables: Eliseo Fringes, Vicente Porfirio y Gaspar Villarreal. Curiosamente los tres fueron poetas. Queda por dilucidar si hubo narradores o historiadores en las primera décadas del siglo XX, aunque hay datos relativamente confiables de que sí hubo periodistas.

Fringes, había nacido en Villa Mercedes (San Luis) pero nadie duda que fue un ilustre habitante de Frías, no solamente por su proficua labor en el campo de la salud sino también como un poeta de fina sensibilidad. Vivió entre el 15 de diciembre de 1889 y el 19 de Marzo de 1967. Médico de labor sacrificada y sencilla fundó una familia que con el correr del tiempo llegó a ser una de las más tradicionales de nuestra ciudad; fue también escritor y periodista. Su obra literaria fue objeto de estudio por parte del médico-historiador añatuyense Vicente Oddo. Publicó tres libros de poesía "Poesías", "Poemas de la vida" y "Luminarias". Ya en el año 1946, fue antologado por Moisés Carol en su obra Letras santiagueñas.

Vicente Porfirio había nacido en Trivento (Italia) en 1897 pero llegó a Frías cuando solamente tenía seis meses de edad. Su poética, sencilla y profunda, lo transformó en una de las voces inexcusables de la poesía del Albigasta. Alcanzó a publicar dos libros de poesía que son muy difíciles de conseguir: "La humilde canción" (1934) y "Brizna" (1944). Falleció en Frías, en febrero de 1967, apenas un mes antes de la muerte de Fringes.

Por su parte Gaspar Villarreal (1904), aunque también nació fuera de los límites de nuestra

provincia (era oriundo de San Antonio de la Paz) sus más de cincuenta años de residencia en Santiago lo transforman en un santiagueño más. Poeta y narrador, fue incluido en la Antología Santiago del Estero Poesía 69. En mi intensa búsqueda, solamente pude dar con dos obras de Villarreal. El libro "Frías del pasado" (con prólogo de Alfonso Nassiff) y un opúsculo dedicado a la biografía de Sor Mercedes Guerra.

Un poco más acá en el tiempo hay registros de un libro de poemas titulado "Miremos a los niños", cuya autora, Amalia Esilda Ramos fue una destacada docente de la Escuela Nacional N° 310. A pesar de que fue mi maestra y la segunda persona que me inculcó el amor por la palabra escrita (la primera fue mi padre) no he logrado aún obtener datos certeros acerca de su biografía.

También a mediados de los sesenta o setenta comienza con sus primeros escritos poéticos el Profesor Segundo Cosme Bracamonte. A pesar de que numerosos poemas llegaron a mis manos a través de su hija y de Analía Rodríguez, no se pudo concretar la impresión de un libro como él, verdaderamente se lo merecía.

En este período no podemos dejar de mencionar a Leopoldo Roger Velarde. Poeta de palabra potente y versos amables, nació el 19 de Agosto de 1929 en la ciudad de Santiago del Estero, vivió en San Luis pero volvió a Frías donde falleció en 2011. Polo (como se le conocía) fue Secretario Municipal y Secretario Administrativo de la Cámara de Diputados en Santiago, hasta su jubilación. Fue docente (se desempeñó como profesor en la vieja y querida escuela Industrial) pero, según nos cuenta su hija Norita, (y todos los que lo conocimos sabemos) su verdadera pasión fue el periodismo. Fue periodista del diario "El Liberal" durante muchos años. Publicó los siguientes libros: "Mis Versos", "A mi tierra raíz del canto" (ambos de poesía) y "Aceptemos la Verdad" en prosa, por último debemos mencionar que cuenta con una publicación suelta "Cantata Santiagueña".

El devenir poético de Frías se acelera en la segunda mitad del siglo pasado y, en especial en los últimos veinte años merced a la aparición de numerosos poetas. Cabe resaltar que esta movida tiene un fuerte impulso gracias a los encuentros poéticos que organiza en un principio Pocha Ramos con la SADE y un poco más adelante con la instalación en Frías de un grupo de SALAC en cuya fundación, de acuerdo a la poca información documentada, estuvieron entre otros Nenúfar Miró, Dora Salvadora López (Tita), probablemente Carmela Chanta y Aída Baez. Entre los poetas de los que sabemos un poco menos y a los cuales he publicado en el sitio Web Sones del Albigasta, que, por ahora, está inactivo pero que solamente requiere volver a introducir contenido para reactivarse, o aquellos que han sido antologados en alguna oportunidad quiero mencionar también a Eduardo Albarracín, Pablo Albornoz, María Silveria Nieva, Antonio Amaya, Blanca Aída Báez, Jorge Silva, Horacio Figueroa y algunos otros de los cuales he leído poemas pero de los cuales desconozco si han editado libros o no, como es el caso de Hernán Luna Fringes.

En el caso de Eduardo Albarracín, además de poeta es, según mi concepto, uno de los mejores microrrelatistas del NOA. Ha editado el libro "Incertidumbre" (Microficción) y administra su propio blog <http://elprontuariodelpoeta.blogspot.com/> donde pueden leerse sus textos. Es miembro de SALAC filial N° 30 de Frías y participa de los portales SVI (Sociedad Venezolana de Arte internacional) y de la UHE (Unión Hispanoamericana de Escritores).

Pablo Albornoz es otro de los artistas que merece nuestra atención. A simple vista uno descubre en él su capacidad para abordar distintos aspectos de la literatura como la poesía, la novela y el relato ultrabreve, pero no acaba aquí su vena artística. Eximio fotógrafo, pintor y dibujante es una de las personas llamadas a dejar huella en la historia del arte de Frías. Fue

becario del Fondo Nacional de las Artes y ha tenido una destacada actuación en el devenir cultural de Frías no solamente como artista, sino también como gestor. En este punto debemos mencionar que hace poco ha publicado su novela "Barro" (que se presentó en la Feria del Libro de Santiago del Estero) y que tuvo una excelente acogida por parte de la crítica.

Pero el devenir literario de nuestra ciudad no se acaba en la poesía (a pesar de los enormes talentos que la han engalanado)

Sin ningún orden, en este punto quiero hacer referencia en primer lugar a los periodistas. El periodismo escrito no es, de ninguna manera, el hermano menor de la literatura sino una forma muy compleja de la narrativa. No conozco demasiados periodistas que, en algún momento de sus vidas no hayan incursionado en la poesía y/o en la narrativa.

Aparentemente, según datos que he podido recopilar, uno de los primeros periodistas en manifestarse como tal fue el presbítero Alfonso de la Vega, aunque también podría ser catalogado como historiador. Creo que este es uno de los puntos más oscuros de nuestra historia literaria y no vendría mal profundizar su estudio.

En el ámbito de la literatura periodística, resultaría imperdonable no mencionar a Luis Alberto Yudi, periodista de alma que también estuvo dotado de cualidades de investigador lo que llegó a transformarlo en un historiador excelente. Sus libros sobre la Historia de Frías junto al de Gaspar Villareal, son quizás los más valiosos aportes a la historia de nuestra ciudad. Yudi nació el 1 de junio de 1930 y falleció el 31 de mayo de 2016, un día antes de cumplir 87 años. Según lo que conozco (que puede resultar inexacto) su libro "Historia de la ciudad de Frías" (1974) sería la segunda edición (por llamarle de alguna manera de otro similar pero con menos datos publicado en fecha incierta.

Los Exiliados.

Frías no escapa a las generales de la ley de la provincia en cuanto a la diáspora de sus mejores hombres y mujeres. Nosotros también tenemos una importante lista de exiliados. Hay muchos escritores de Frías que andan por el mundo repartiendo arte desde su talento y que, sin embargo jamás olvidan su suelo natal.

Al caso ya mencionado de Julio Salgado, quiero agregar en una síntesis muy escueta los nombres de la Dra. Liliana Massara, investigadora y crítica literaria de sólida formación que no agota allí su talento. Ha incursionado en la poesía pero también ha escrito numerosos ensayos y artículos de opinión acerca de la literatura, lo que le ha ganado el reconocimiento de los círculos más importantes de la literatura del NOA. En los últimos tiempos ha intensificado su relación con el microrrelato (género que siempre la atrajo ya sea como autora o como investigadora); junto a lo más granado de la minificción de Tucumán (Rogelio Ramos Signes, Julio Estefan, Ana María Mopty de Kiorcheff y Mónica Cazón) integra una antología imperdible que se ha publicado en edición bilingüe castellano/francés titulado "La vida en Breves".

Otro de nuestros exiliados Jorge Ariel Farías, ha escrito una obra de relevancia que el tituló "Venimos de los trenes". Según definieron cuando el libro tomó estado público, en su ordenamiento y escritura ha predominado la forma de Novela histórica. No obstante, quiero resaltar que según mi lectura y la de algunos colegas investigadores a quienes les acerqué el formato pdf de la obra, en algunos capítulos se acerca a la crónica, en otros a la viñeta y en otros al ensayo. Lo importante es que, más allá de las catalogaciones, la obra es importante porque retoma en alguna medida las motivaciones de Alfonso de la Vega, Gaspar Villarreal y

Luis Yudi profundizando los aspectos más esenciales de la historia de Frías.

No quiero cerrar esta breve referencia a nuestra historia literaria sin mencionar a una mujer que dio mucho a las letras santiagueñas. La Dra. en Letras Amalia Gramajo de Martínez Moreno había nacido en la localidad catamarqueña de El Alto pero en realidad era friense por su sentido de pertenencia a nuestra ciudad, aunque nunca olvidó sus orígenes. Estudió en Frías y posteriormente obtuvo el título de Profesora en Historia en la Universidad Nacional de Tucumán. Cursó una especialización en Antropología cultural y Museología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Obtuvo el título de Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Tucumán. Ganadora de numerosos premios. Autora de numerosos libros sobre Historia, Arqueología, Historia de la Iglesia Católica, Arte Indígena y Religioso, Folclore y cultura tradicional. Ciudadana ilustre de la Ciudad de Frías (2002), falleció el día 09 de enero de 2008

Para el final, reitero mi advertencia inicial. Este trabajo es solamente una primera aproximación con la finalidad de instalar la problemática pero se requiere una investigación más profunda que nos lleve a completar este artículo que, por supuesto, es absolutamente fragmentario e incompleto.

***Director de Tardes Amarillas**